660.679

humoristas y humorgúmenos

De los humoristas chilenos que más han hecho reir a los lectores, con novelas como *La luna era mi tierra; Gerardo (o Los amores de una solterona)* o *El día menos pensado*, fue Enrique Araya (1912). Le bastan muy pocas cosas: un recuerdo de infancia, una conversación oída al pasar, un tipo curioso, un hecho accidental, para reirse aun de sí mismo.

MAS INGLES QUE LOS POROTOS

Mi madre, esa mañana, nos despertó más temprano que de costumbre a mi hermano Jorge y a mí. Ella misma preparó la tina de baño con la cantidad de agua estrictamente necesaria.

Nosotros nos quejamos de escasez de agua. ¡Reclamos inútiles! Ella jamás transigió en la medida de centímetros cúbicos que había de tener la tina. Personalmente, nos jabonó las rodillas, y después, entregándonos el pan de jabón, nos encargó el aseo de las demás partes del cuerpo, recomendándonos que no exageráramos su consumo. En seguida nos advirtió: *"Don't forget to clean your teeth"* (*"No olviden limpiarse los dientes"*). Siempre nos daba ciertas órdenes en inglés, acaso con el objeto de grabarnos la frase. Ella tenía la aspiración de que sus hijos dominaran ese idioma; pero, no obstante el dinero invertido en pagar una nurse que cada cierto tiempo caía en nuestra casa, el único conocimiento que tenemos actualmente de la lengua de *Shakespeare* son las frases que expresan esas órdenes que nos repetía todos los días. Así, todos mis hermanos y yo sabemos las frases: *"Don't put the elbows on the table"* (*"No pongas los codos sobre la mesa"*), *"Don't use the knife"* (*"No uses el cuchillo"*), *"Let the fork"* (*"Deja el tenedor"*). Dado que a mis hermanos les haya sido útil el conocimiento de esta fraseología, en cuanto a mí, puedo decir que sólo he tenido ocasión de usarla, y con relativo éxito, una vez que fui a visitar un barco inglés al puerto de San Antonio. Mientras almorzábamos a bordo, con mi mujer, en un comedor atestado de gente distinguida y muchos extranjeros, presentí que estornudaría. Sabiéndome sin pañuelo, dije a mi esposa:

—*Have your handkerchief?*

Como ella ignoraba totalmente el sentido de esta frase, hube de perder tiempo en repetírsela en castellano. Mientras abría su cartera para pasarme el pañuelo, me sobrevino el estornudo más violento de mi vida. No tuve tiempo de atajar la erupción del arroz que tenía en mi boca, y mi vecino del frente padeció el chubasco sin atenuaciones. Avergonzado, dije a mi víctima, creyéndole de nacionalidad inglesa:

—*I beg your pardon.*

Pero como el afectado era tan chileno como yo, juzgó conveniente no aceptar las explicaciones y dar libre expansión a su enojo. Mientras se sacaba el arroz de los ojos, las orejas y el pelo, me respondió:

—*Gringo de mierda, tápate la boca para otra vez.*

Reconociendo mi culpabilidad, fingí no entender castellano; le hice una cortés reverencia y agregué:

—*Don't mention it.*

Desde ese momento no pude hablar, durante el almuerzo, nada en mi idioma natal. Sólo, de vez en cuando, me dirigía a mi esposa diciéndole: *"Don't put the elbows on the table"*, *"Dont forget to clean your teeth"*, etc. Mi esposa, tal vez más ignorante que yo en idiomas y convencida de la necesidad de que el llovido vecino nos creyera ingleses, me contestaba con las pocas frases que había aprendido en el colegio: *"That is a table"*, *"I am six years old"*, *"That is a horse"*...

Humoristas y humorgúmenos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humoristas y humorgúmenos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile